

De las Farc-Ep a la FARC: tránsitos discursivos

From the Farc-Ep to the FARC: discursive transits

Cediel Gómez, Yulia Katherine

Universidad de Antioquia, Colombia

yulia.cediel@gmail.com

Olave Arias, Giohanny

Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, Colombia

olavearias@gmail.com

Resumen

Este artículo muestra, a partir del análisis comparativo de los *topoi*, cómo se ha transformado el discurso de la otrora guerrilla de las Farc-Ep al momento de la dejación de armas y la constitución del ahora partido político FARC. Los tránsitos realizados se presentan a través del estudio de la estructura temática de los discursos emitidos por este actor, en sus dos etapas, y de las máximas argumentativas que subyacen a ellos. Así, desde la argumentación lingüística, se busca comprender qué elementos aparecen durante la transformación del discurso y evidenciar si, desde el lenguaje de este actor, existe una orientación hacia la construcción de la paz en el país.

Palabras clave: argumentación lingüística, conflicto colombiano, FARC, Farc-Ep, paz.

Abstract

This paper shows, from the comparative analysis of the *topoi*, how the discourse of the former FARC-EP guerrilla has been transformed at the time of the laying down of arms and the constitution of the now FARC political party. The results are presented through the study of the thematic structure of the speeches delivered by this actor, in its two stages, and the argumentative maxims that underlie them. Thus, linguistic argumentation seeks to understand which elements appear during the transformation of discourse and to show whether, from the language of this actor, there is an orientation towards the construction of peace in the country.

Keywords: Colombian conflict, discourse, linguistic argumentation, FARC, Farc-Ep, peace.

1. INTRODUCCIÓN

En el año 2012, se anunció el inicio de los Diálogos de Paz entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo (FARC-EP) y el Estado colombiano, representado por el gobierno del presidente Juan Manuel Santos. Esta búsqueda de una salida dialogada al conflicto armado interno culminó con la firma del *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera*, en septiembre del año 2016, el cual fue editado después de que, en octubre del mismo año, la población colombiana desaprobara este documento. Así, el texto final fue firmado el 24 de noviembre de 2016. Como producto de estos Acuerdos y un año después de la Décima Conferencia Guerrillera celebrada en los Llanos del Yará, Caquetá en el año 2016, se constituyó el partido Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC) dando por culminados 53 años de historia guerrillera.

Estos Acuerdos constituyeron un hito a nivel mundial, dado que fueron presentados ante el público internacional como el elemento que finalizaba un conflicto armado interno; sin embargo, cabe aclarar que este hecho, si bien constituyó un hecho importante en la historia nacional, no finalizó el conflicto, primero, porque existen otros actores armados –insurgentes, estatales, paraestatales– que continúan existiendo en el país; segundo, porque se da la aparición de la violencia en contra de quienes firmaron el Acuerdo –267 firmantes han sido asesinados– y una agudización de la violencia política que deja 1166 líderes y lideresas y defensores y defensoras de derechos humanos asesinadas entre el 24 de noviembre de 2016 y el 19 de abril de 2021 (Indepaz, 2021); y, tercero, porque el gobierno de Iván Duque han dejado de implementar las reformas propuestas desde los textos firmados.

Entre el 28 y el 31 de agosto del año 2017, se celebró en Bogotá el Congreso fundacional del partido FARC, el cual se establece como una alternativa democrática dentro de Colombia (Castrillón, 2017, septiembre 2). Su estructura partidaria tiene acogida en diferentes regiones del país, subdivididas en: suroccidente, centro oriente, caribe, noroccidente y nororient. Cabe aclarar que los miembros de este partido no son exclusivamente excombatientes, sino que se unen diferentes actores de la sociedad civil que se reconocen en esta propuesta política que se presenta como una alternativa dentro de las posiciones que se debaten en los espacios democráticos.

El propósito de este texto es analizar los cambios discursivos que se presentan entre los textos emitidos como guerrilla Farc-Ep y aquellos que surgen desde el partido político FARC, el cual constituye el primer momento de la transición de este grupo insurgente a un espacio político institucional. El análisis inicia por la comparación de los *topoi*, comprendidos desde la

argumentación lingüística, a los que se recurre en los dos momentos de la historia de esta organización política, a saber, la insurgencia y, luego, su consolidación como alternativa democrática.

Para el análisis de estos tránsitos discursivos, se interpreta un conjunto de pronunciamientos realizados antes y después de la firma del Acuerdo de paz. Ese contraste cobra sentido sobre todo por la aparición de la disidencia guerrillera, anunciada públicamente el 29 de agosto de 2019 por medio de un video protagonizado por alias Iván Márquez, comandante en jefe de este movimiento (Fundación Ideas para la Paz, 2021). El año 2020 será el último del partido político nombrado FARC, dado que, luego de la Segunda Asamblea Extraordinaria Nacional celebrada entre el 22 y el 24 de enero de 2021, se cambia el nombre de esta colectividad a “Comunes”, como una forma de desmarcarse de su pasado como movimiento armado, tal y como lo afirmó el presidente de esta colectividad, Rodrigo Londoño, conocido como “Timochenko”, días antes de la Asamblea:

La práctica, la realidad, demostró que no fue lo más acertado (mantener el nombre FARC). Espero que en esta segunda asamblea extraordinaria del partido, por la vida, por la paz con justicia social, la militancia debata este tema y cambiemos el nombre del partido. (Londoño, 2021, enero 20 en France 24, 2021, enero 25)

A continuación, se presenta, inicialmente, el marco referencial que constituye la base teórica de la investigación; en segundo lugar, la metodología que se utilizó para realizar el abordaje de los documentos; luego, el análisis de los *topoi* encontrados en los discursos estudiados y, finalmente, las conclusiones de este trabajo que, al mismo tiempo, constituyen una proyección para continuar ahondando, desde la lingüística, en la comprensión de estos tránsitos discursivos.

2. MARCO REFERENCIAL

Este estudio, realizado desde la semántica argumentativa, tiene un componente de interpretación crítica, es decir, “aquella por la que se intenta explicar por qué razones estructurales el texto puede producir esas (u otras, alternativas) interpretaciones semánticas” (Eco, 1992, p. 35). Así, se retoma el planteamiento de Arnoux (2019, p. 14), quien indica que

A partir de los problemas que se plantea, de la inmersión en los materiales y de un diálogo con los saberes con los que esos materiales han sido producidos, el analista del discurso interroga el campo teórico a partir de entradas que le parecen adecuadas y que le permiten formular hipótesis interesantes.

En ese sentido, se reflexiona sobre la literalidad de los documentos estudiados como elementos que influyen en las prácticas sociales, dado que aparecen en espacios públicos como, por ejemplo, los medios de comunicación masivos, las redes sociales o los sitios web propios de cada uno de los actores y que están abiertos a la comunidad en general como espacios para la consulta o el acercamiento tanto al movimiento insurgente como al partido político.

Para cumplir el objetivo propuesto en este texto se realiza un análisis que retoma la teoría de la argumentación lingüística propuesta por Ducrot (1988) y Anscombre y Ducrot (1994). En ese sentido, se busca identificar en los enunciados los elementos a los que recurre el enunciador para defender las tesis explicitadas en los discursos. Por lo tanto, en este estudio se hace uso del concepto de *topos* como principio argumentativo que permite el desplazamiento entre el argumento y la conclusión (Ducrot, 1988). Estas unidades se caracterizan porque son: 1) comunes y compartidas, 2) generales y 3) graduales. Según Anscombre y Ducrot (1994), los *topoi* constituyen el punto de articulación entre el discurso argumentativo y la lengua. De esta manera, constituyen unidades que pueden ser analizadas en los textos con el fin de identificar las creencias que subyacen a ellos.

Así, se identifican en los discursos aquellos elementos de conocimiento común y compartido, de manejo general y de característica gradual que permiten al locutor defender un argumento y desarrollar una conclusión a partir de la integración constante del estado de las cosas a una categoría de conocimiento general que establece vínculos al interior del discurso (Ducrot, 1988). En este artículo, se tiene en cuenta ese concepto para abordar los tránsitos discursivos de una fuerza insurgente hacia un partido político legal; dado que estas transformaciones reflejan concepciones acerca de cómo deben ser las formas de decir dependiendo del espacio de enunciación desde el cual se emitan, a saber, cómo se construye la enunciación desde la insurgencia y cómo desde la legalidad institucionalizada, en medio de una fuerte violencia política que permanece en Colombia (MOE, 2021, abril 5).

Otro elemento que se analiza en este artículo es la presencia de ideologemas; este concepto fue introducido en los estudios del discurso por Marc Angenot (1982), quien lo define como:

Toda máxima, subyacente a un enunciado, cuyo sujeto lógico circunscribe un campo de pertinencia particular (...). Esos sujetos, desprovistos de realidad sustancial, no son más que seres ideológicos determinados y definidos únicamente por el conjunto de máximas isotópicas en que el sistema ideológico les permite ubicarse. Su estatuto opinable se identifica con la confirmación de una representación social que ellos permiten operar. (p. 8)

En ese sentido, los ideogramas dan cuenta de las creencias profundas que subyacen a los enunciados, es decir, al carácter ideológico que no se identifica en el planteamiento expreso ni en la superficie del discurso, sino que debe buscarse en un nivel más profundo donde pueden encontrarse las conexiones que jerarquizan las máximas presupuestas (Angenot, 1982). Dichas máximas constituyen elementos aglutinadores de los discursos que marcan la línea de enunciación en la cual se mantienen los textos emitidos.

Así, al indagar acerca de los ideogramas, se pretende encontrar las máximas ideológicas que regulan el sistema en el cual se inscribe el argumento estudiado. Son lugares que, aunque no son enunciados expresamente, constituyen el punto de apoyo de la cadena argumentativa presentada en el discurso. La identificación de este tipo de elementos permite comprender cuáles son los marcos de la experiencia (Goffman, 1974) dentro de los cuales se producen los textos y cómo se delimitan dependiendo de los espacios de enunciación.

De acuerdo con lo anterior, este análisis presentado responde a la necesidad de abordar los discursos del disenso para aportar a la comprensión acerca de cómo se construye la democracia más allá de los acuerdos y, adicionalmente, busca contribuir al entendimiento de las formas del decir no tradicionales para profundizar en su conocimiento desde la argumentación lingüística y el análisis del discurso. Además, pretende aportar a la comprensión de los tránsitos discursivos que se presentan con el fin de identificar cómo se integran o se marginan los discursos en un país que aún no termina de consolidar, en la praxis, un sistema democrático.

3. METODOLOGÍA

Desde un enfoque interpretativo del Análisis del discurso (Arnoux, 2019), se construyó un corpus discursivo (Glozman, 2020) de pronunciamientos de los líderes insurgentes, realizados en los años previos (2010-2012) y posteriores (2018-2020) al periodo en el que se desarrolló e inició la implementación de los Acuerdos del Proceso de paz (2012-2017). Los años 2019 y 2020 fueron incluidos, además, debido a que fue en este periodo en el que se originó una disidencia armada bajo el nombre de Farc-Ep.

Del total de pronunciamientos públicos disponibles, fueron seleccionados nueve para este estudio, con los siguientes criterios: 1) Difusión pública, no restringida; 2) Tema referido a la paz en Colombia; 3) Autoría de los líderes del movimiento guerrillero; y 5) textos aparecidos

en momentos coyunturales del pre y post-proceso de paz¹. Los materiales se describen en la Tabla 1 y puede accederse a ellos a través de los enlaces listados en la sección final de Fuentes:

Tabla 1.

Textos analizados

Fecha	Texto	Extensión	Estructura temática	Autor	Rol
2010, mayo 27	Pronunciamiento conmemorativo dirigido a la tropa, en el aniversario 46 de la guerrilla	6 cuartillas	-Agresión inicial a Marquetalia -Referencia a dirigentes guerrilleros -Razones de la existencia de las Farc-Ep -Oda a la lucha organizada -Compromiso de lucha por la Patria Grande y Socialismo	Secretariado Mayor de las Farc-Ep	Dirigencia colectiva de la guerrilla Farc-Ep
2011, mayo 27	Pronunciamiento conmemorativo dirigido a la tropa, en el aniversario 47 de la guerrilla	6 cuartillas	-Agresión inicial a Marquetalia. -Justificación de la existencia armada de las Farc-Ep -Comandantes históricos		

¹ Para esa determinación, acudimos a los criterios y convergencias que pueden encontrarse en la bibliografía reciente del conflicto armado colombiano, por parte de los análisis sociológicos (Sánchez, 2021), políticos (Ávila, 2020; Gutiérrez Sanín, 2020) e históricos (Melo, 2020, 2021).

			<p>-Recuento de los Diálogos de Paz y la voluntad una solución política</p> <p>-Llamado a la paz y a la voluntad de paz</p> <p>-Crítica a los gobiernos de Uribe y Santos.</p>		
2012, sept. 4	Alocución al país anunciando el inicio de los diálogos de paz	4 cuartillas	<p>-Declaración de inicio de diálogos.</p> <p>-Farc-Ep como víctima</p> <p>-Definición de paz</p> <p>-Segunda independencia y llamado a la población colombiana.</p> <p>-Llamado a la reconciliación con las Fuerzas Armadas.</p> <p>-La paz como un asunto de país y comandantes históricos.</p>	Rodrigo Londoño	Comandante en jefe de la guerrilla Farc-Ep
2012, agosto 26	Alocución al país anunciado cese al fuego definitivo	2 cuartillas	<p>-Anuncio de la firma del Acuerdo Final.</p> <p>-Fin de la guerra y apertura de la democracia.</p>		

			<ul style="list-style-type: none"> -Compromiso de las Farc-Ep en esta etapa -Vocación de paz, alusión a diálogos anteriores y a Marquetalia. -Orden militar de Cese al Fuego. -Llamado a la reconciliación con la Fuerza Pública. 	
2018, enero	Alocución al Partido político anunciando candidatura presidencial	7 cuartillas	<ul style="list-style-type: none"> -Justificación de la ubicación geográfica del lanzamiento. -Nueva forma de hacer política. -Crítica al Estado y exaltación de mártires. -Crítica a los partidos políticos tradicionales. -Llamado a la participación política -Exaltación de los Acuerdos. -Llamado a la construcción de la patria. 	Líder del partido político FARC

2019, mayo	Carta abierta, dirigida al Partido político FARC	4 cuartillas	<p>-Remembranza de la Declaración de la X Conferencia Guerrillera.</p> <p>-Alusión a la estructura de las Farc-Ep y deslinde de las declaraciones de Iván Márquez.</p> <p>-Lucha de clases. Anclaje político.</p> <p>-Adiós a la guerra y enaltecimiento del Partido.</p> <p>-Llamado a la construcción con las bases.</p> <p>-Defensa de los Acuerdos.</p> <p>-Acusación a Iván Márquez por incumplimiento de funciones del Partido y relación con Marlon Marín. Ruptura con los seguidores de Márquez.</p>		
2019, mayo	Carta abierta, dirigida a los guerrilleros desmovilizados	2 cuartillas	<p>-Crítica al proceso contra Jesús Santrich.</p> <p>-Llamado a Duque al cese de</p>	Iván Márquez	Líder de la disidencia Farc-Ep

			<p>actividades contra la paz.</p> <p>-Arremetida contra el uribismo.</p> <p>-A los comandantes de los ETCR se les dice que fue un error entregar las armas.</p> <p>-Advertencia de engaño por parte del Estado.</p> <p>-Llamado a la defensa de la Paz</p>		
2019, agosto	Alocución al país anunciando el rearme guerrillero	9 cuartillas	<p>-Ubicación geográfica de la declaración.</p> <p>-Llamado a la coordinación con el ELN y otras fuerzas insurgentes.</p> <p>-Llamado a las Fuerzas Armadas.</p> <p>-Crítica al incumplimiento del Acuerdo y diatriba contra el Estado.</p> <p>-Declaración de continuidad como guerrilla.</p>		

			<p>-Recorrido histórico por diálogos fallidos.</p> <p>-Incumplimiento del Acuerdo y reforma postplebiscito.</p> <p>-Acusación contra el santanderismo.</p> <p>-Llamado a la unidad y a la construcción desde las bases.</p>		
Enero de 2020	Crónica histórica “La Segunda Marquetalia. La lucha sigue”	342 cuartillas	<p>-Breve introducción a La Segunda Marquetalia.</p> <p>-Prólogo.</p> <p>-Crónicas históricas</p> <p>-Los últimos tres años de Manuel Marulanda Vélez, comandante histórico.</p> <p>-Anécdotas de Manuel Marulanda.</p> <p>-La traición del Estado al Acuerdo de Paz de La Habana.</p> <p>-Batalla de ideas, reflexiones sobre</p>		

			las acciones de las FARC -El escape hacia la libertad. -FARC-EP, La lucha sigue -Epílogo		
--	--	--	---	--	--

Las formas genérico-discursivas no fueron incluidas en los criterios de construcción del corpus, para privilegiar la variedad de escenas enunciativas, todas insertas en el discurso político como escena englobante (Maingueneau, 2014).

En la configuración del corpus se incluyó la voz colectiva de la máxima autoridad de la guerrilla, el Secretariado Mayor de las Farc-Ep, y las voces individuales en representación de sus colectivos durante los momentos coyunturales: la voz de Rodrigo Londoño Echeverri, “Timochenko”, en posición inicial como comandante en jefe de la estructura guerrillera, posteriormente, como portavoz de la delegación de Diálogos y, finalmente, como candidato presidencial del partido FARC. Asimismo, se tuvo en cuenta la voz de Iván Márquez como comandante de las Farc-Ep, como voz disidente dentro del proceso de reincorporación de la guerrilla a la vida civil y, por último, como comandante de la disidencia armada que recupera el nombre de las Farc-Ep para iniciar un nuevo grupo insurgente.

El procedimiento analítico fue de orden inductivo, para la determinación de categorías emergentes desde la materialidad textual y desde las condiciones de producción en las cuales aparecen los enunciados. Se utilizó el procedimiento de codificación (abierto y axial), proveniente de la Teoría Fundamentada (Straus y Corbin, 2002), para encontrar las regularidades temáticas del corpus. La codificación no fue automatizada, sino realizada de manera manual y validada a través de rondas de elaboración individual y revisión conjunta entre los autores de este artículo.

La unidad de análisis de este estudio son los *topoi* a los que se recurre en los discursos y las regularidades temáticas de los documentos. A través de estas unidades, se buscó determinar la modificación existente entre el discurso guerrillero, el del partido político y el de la disidencia, a través de la comprensión de los lugares de enunciación compartida a los que se recurre.

4. ANÁLISIS

El análisis que se presenta en este artículo se estructura en dos bloques: primero, los temas recurrentes del discurso y, segundo, los *topoi* presentes en los textos estudiados. En el espacio inicial se abordan los nueve discursos del corpus con el fin de indagar cuáles son las temáticas en las que se insiste y qué tópicos son los que se priorizan en estos textos. En el segundo bloque, se presentan tres *topoi* que son transversales al discurso insurgente, al del partido político y al de la disidencia, a saber: 1) A mayor violencia estatal, mayor resistencia; 2) A mayor intervención imperialista, mayor defensa de la soberanía nacional; y 3) A mayor unidad, mayor construcción de patria.

Estos tres elementos comunes a las dos etapas de este actor social presentan variaciones que se pueden identificar como transformaciones para acomodarse a las condiciones de enunciación. De esta forma, analizar cómo se realizan estas transiciones permite un acercamiento, desde lo semántico-argumentativo, a las construcciones que se hacen desde posiciones históricamente marginadas en la disputa política colombiana.

4.1. Regularidades temáticas

En este punto, se analizó la regularidad temática de los nueve discursos que componen el corpus del presente trabajo. Así, se identificaron algunas recurrencias que permiten caracterizar las preocupaciones en el decir tanto de las Farc-Ep como de la FARC. A continuación se da cuenta de los resultados encontrados.

El mito fundacional de Marquetalia

Las Farc-Ep se presentan como guerrilla que surge en respuesta a la acción violenta del Estado y esta imagen pretende apoyar su discurso en torno a la búsqueda de la paz en Colombia como uno de sus principales intereses. La presentación de las Farc-Ep como una respuesta legítima ante la violencia estatal permite el anclaje en un discurso en el cual este ente se propone como consecuencia de una acción inicial que los llevó a alzarse en armas. Sobre este tema, Olave (2013) indica que las Farc-Ep han construido un mito fundacional alrededor de los hechos acaecidos en Marquetalia, así,

la redescipción de la realidad desde el mito fundacional pretende *la universalidad de su versión* escrita de la historia, toda vez que acude a un origen de ribetes ahistóricos, en

suma, simbólicos. La instauración de una realidad desde la narrativa del origen les permite a los actores postular ya no solo una verdad, sino además *una lógica de causas y efectos, exactamente inversa a la postulada por sus antagonistas*. (Olave, 2013, p. 160)

En ese sentido, en los discursos estudiados se encuentra que, en los textos sobre los 46 y 47 años de existencia de la organización, existe un anclaje inicial en la historia marquetaliana, la cual resaltan como elemento identitario. Esta temática reaparece, mas no en un lugar principal, en el discurso donde Timoleón Jiménez ordena el cese al fuego definitivo. Así, se encuentra una ausencia de esta referencia tanto en el discurso sobre el inicio de los Diálogos de Paz, como en el lanzamiento de la campaña presidencial y en las cartas de Márquez y de Londoño. No obstante, el tema reaparece con énfasis especial en el discurso del rearme de las Farc-Ep pronunciado por Iván Márquez (2019, agosto 29), en el cual se dice: “anunciamos al mundo que ha comenzado la Segunda Marquetalia bajo el amparo del derecho universal que asiste a todos los pueblos del mundo de levantarse en armas contra la opresión”.

De acuerdo con esta evocación de Marquetalia en los discursos, se puede actualizar lo planteado por Olave (2013, p. 159) al respecto, quien afirma que “Esta lectura de Marquetalia coadyuva con la generación de un conjunto de certezas que construyen la convicción de los combatientes, sin la cual no es posible explicar la permanencia en armas del grupo guerrillero”. El tránsito hacia la Segunda Marquetalia, como disidencia del proceso de paz, actualiza el mito fundacional de manera explícita y lo ubica en una serie (“Segunda”) dentro de la cual aparece renovado y vigente.

En concordancia con lo anterior, el componente marquetaliano como elemento fundante en la construcción identitaria de las Farc-Ep como fuerza guerrillera resulta fundamental y, por lo tanto, es un término exaltado en el retorno a las armas por parte de Iván Márquez y otros guerrilleros. Así, en el texto *La Segunda Marquetalia* (2020) se fortalece este imaginario retomando el mito fundacional fariano como la necesaria continuidad de un origen irrenunciable; carga mítica que condensa el valor de la disidencia como la identidad política más genuina, pura y fiel al proyecto de origen (Acosta Olaya, 2021), en contraste con lo que sería una traición a ese origen, por parte de los desmovilizados.

Los comandantes históricos

Otro elemento que se puede destacar en los discursos estudiados es la referencia a los comandantes históricos del grupo guerrillero. Sobre este tema, nuevamente, se encuentra que en los dos discursos previos al inicio de los Diálogos hay una presencia importante de esta referencia; sin embargo, la temática es dejada de lado después del discurso que anuncia el inicio

del Proceso de Paz, donde la referencia a los altos mandos guerrilleros es mínima y se encuentra ubicada al final de los textos. Es Iván Márquez, en su carta a los compañeros de los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) y a todos los colombianos, quien retoma la exaltación de estas figuras a través de la alusión a Manuel Marulanda Vélez. Asimismo, en su discurso de rearme, Márquez retoma figuras como la de Alfonso Cano como elementos para justificar su retorno a la lucha armada. Esta misma estrategia es utilizada al momento de escribir *La Segunda Marquetalia* (2020) como justificación de su rearme y de su negación al proceso de paz que se había firmado con el grupo guerrillero cuatro años antes.

En este orden de ideas, se puede ver que la referencia a los comandantes históricos de las Farc-Ep constituye un elemento de construcción identitaria que permite la creación del imaginario acerca de la necesidad de la lucha armada y, por lo tanto, las alusiones a estas figuras son más frecuentes en los discursos pre-diálogos y en los discursos de Márquez donde se inicia el retorno a la estructura militar de la antigua guerrilla. *La Segunda Marquetalia* (2020) cuenta con dos secciones dedicadas a exaltar la memoria de Manuel Marulanda Vélez, alias Tirofijo, fundador y comandante histórico de la guerrilla de las Farc-Ep. Las dos secciones mencionadas, “Los últimos tres años de Manuel Marulanda Vélez” y “Anécdotas marulandianas”, constituyen no solo un espacio en el que se retoman los planteamientos políticos, sino que, a su vez, se engrandece la figura de la persona en sí misma, lo cual resalta la presencia de la figura del héroe en medio del marco mítico marquetaliano.

El discurso guerrillero construye la figura del héroe a través de esa invocación a los combatientes caídos dentro de la ética sacrificial de la lucha armada (Carnovale, 2011; Vezzetti, 2009). Homenajear a los héroes es una tarea que asume el discurso como parte de su compromiso con esa ética (Olave, 2021).

La figura de Marulanda, en conmemoración cada marzo por su muerte, se orienta hacia la configuración de un prócer del socialismo mestizo. Un sujeto que lidera y hace posibles esas mezclas de lo local y lo global, lo nacional y lo internacional, porque él mismo también es presentado como amalgama de lo intelectual y lo popular, lo campesino y lo militar. El mestizaje requerirá, en este sentido, la encarnación en un líder que dirija las tropas hacia el reordenamiento social y en quien confluyan las tradiciones y luchas nacionales, con las revoluciones insurgentes internacionales. Tal es la figura que se construye de Marulanda, el guerrillero donde conviven los imaginarios del campesino, del líder político y militar, del personaje histórico y del genio intelectual autodidacta.

El proceso de paz

Otro tópico que se identifica en los discursos estudiados corresponde a un recorrido histórico por los diálogos de paz que se llevaron a cabo entre las Farc-Ep y el Estado colombiano durante la existencia de dicha guerrilla. Así, se encuentra que en los textos pre-diálogos existe un énfasis en este tema, el cual desaparece del discurso y solo es retomado los últimos textos, a saber, el manifiesto del rearme escrito por Iván Márquez y *La Segunda Marquetalia* (2020). Lo anterior permite identificar que, al incluir la historia de los diálogos fallidos en los discursos, se pretende justificar la permanencia de las Farc-Ep como guerrilla, al caracterizarlos como un actor que ha sido engañado por su adversario en múltiples ocasiones. En ese sentido, la construcción de la imagen guerrillera se da a través del uso de mecanismos que la muestran como un grupo de respuesta ante un Estado inoperante y, además, como única opción debido a las acciones de su enemigo. Por lo tanto, es dicente que la temática sea reiterativa en los discursos en los que se entiende a las Farc-Ep como un órgano político-militar.

Además, un elemento que resalta en la construcción temática de los textos analizados es el reconocimiento de las Fuerzas Armadas colombianas no como adversario, sino como una estructura conformada por gente del común. Así, este tema se introduce en el discurso del inicio de los Diálogos de Paz, donde el comandante Timoleón Jiménez (2012, septiembre) indica

Nadie como las guerrillas para dar fe de la entereza y valor de los soldados y policías de Colombia. Combatimos a diario en todo el territorio nacional. Ellos nos causan nuestras bajas y son a su vez alcanzados con el fuego de nuestras armas. Saben bien que la necesidad los ha impelido a jugarse la vida, que alimentan a sus familias con el miedo permanente a la muerte o a la invalidez. Son colombianos del pueblo, que aman la vida y se sueñan con prolongarla. Que sufren necesidades si ven a sus hijos crecer en medio de tan aciago panorama de incertidumbre social y violencia, que junto a los suyos no pueden querer esta guerra.

En ese mismo sentido, en el discurso en el que se ordena el cese al fuego definitivo (Jiménez, 2016, agosto 28) se dice:

A los soldados, marinos, pilotos de la fuerza aérea, policías y organismos de seguridad e inteligencia del Estado, queremos manifestarles nuestra clara y definida vocación por la reconciliación.

Las rivalidades y rencores deben quedarse en el pasado. Hoy, más que nunca, lamentamos tanta muerte y dolor ocasionados por la guerra. Hoy, más que nunca, queremos abrazarlos como compatriotas, y comenzar a trabajar unidos por la nueva Colombia.

Lo anterior permite encontrar una regularidad discursiva en los discursos posteriores al inicio de los Diálogos, en los cuales se empieza a desdibujar al adversario construido históricamente, para iniciar un tránsito hacia la reconciliación. Esta construcción fortalece la imagen de cambio de una guerrilla a un partido político que busca la consolidación del sistema democrático en el país. Así, se encuentra una fortaleza de esta imagen, lo cual lleva a que, en el discurso del rearme, el comandante Márquez (2019, agosto 29) afirme que:

El objetivo no es el soldado ni el policía, el oficial ni el suboficial respetuoso de los intereses populares; será la oligarquía, esa oligarquía excluyente y corrupta, mafiosa y violenta que cree que puede seguir atrancando la puerta del futuro de un país. Una Nueva Modalidad Operativa conocerá el Estado. Sólo responderemos a la ofensiva. No vamos a seguir matándonos entre hermanos de clase para que una oligarquía descarada continúe manipulando nuestro destino y enriqueciéndose, cada vez más, a costa de la pobreza pública y los dividendos de la guerra.

Durante el tramo final del proceso de paz desarrollado en La Habana, y en el breve espacio de un año de post acuerdo, pudimos constatar que hay militares y policías que anhelan la paz para Colombia, tanto como la gente del común. Ellos -que son pueblo uniformado- fueron tocados por los beneficios del Acuerdo y quisieran ahora dedicarle más tiempo a sus familias, a estudiar una carrera, a prepararse mejor para la defensa de la soberanía y consagrar sus armas al servicio del pueblo.

Se puede evidenciar, entonces, que hay un reconocimiento del proceso de diálogo que cambia la idea histórica de enemistad con las Fuerzas Armadas colombianas y, por ende, existe una modificación en la construcción del adversario. Márquez realiza entonces un cambio en la idea de la guerrilla como fuerza opositora al Estado y a sus Fuerzas Armadas y se traslada a una imagen de ente defensivo que no busca una rivalidad directa con la Policía o el Ejército a quienes, de una u otra forma, califica como pueblo.

No obstante, un año después, en el 2020, se identifica que esa intención inicial de mostrar al Ejército y a la Policía como elementos propios del pueblo desaparece y, nuevamente, se retoman los planteamientos de “enemigo” que habían caracterizado el discurso de las Farc-Ep anterior a los Diálogos de La Habana. De esta manera, se encuentra que la estrategia de mostrar a la guerrilla como una fuerza defensiva fue temporal y correspondió solo a una imagen inicial paralela a la retoma de las armas; sin embargo, al buscar consolidar la fuerza insurgente, entonces, la estrategia discursiva gira hacia términos bélicos en los que se presentan nuevamente dos actores enemigos que se enfrentan en los campos de batalla.

En ese sentido, en *La Segunda Marquetalia* (2020) resalta que las alusiones al Ejército se encuentren acompañadas de narraciones de resistencia de las fuerzas guerrilleras, lo cual consolida la imagen de que existen dos contrarios que deben continuar en un enfrentamiento armado; por ejemplo, aparecen enunciados como:

Sabíamos que sus alturas de arcanos ancestrales, de vida y de minerales, estaban custodiadas por tropas del ejército en desarrollo de órdenes ligadas a la ambición de riquezas de la oligarquía, que ve siempre los bienes del común y de la humanidad, como una posibilidad de negocio y de comercio. Actúa como despreciable instrumento de la codicia extranjera. (Márquez, 2020, p. 32)

En el fragmento anterior, se puede evidenciar cómo se busca asociar la imagen del Ejército al concepto de oligarquía que está al servicio de extranjeros. De esta manera, se construye una imagen en la que se opone la defensa de los recursos nacionales a la intervención de empresas extranjeras y, en este planteamiento dicotómico, se pone a la Fuerza Pública del lado contrario de la soberanía. Así, se regresa a la imagen existente en los discursos anteriores al desarme de las Farc-Ep con el fin de retomar un hilo identitario que permitía generar un apego al colectivo fariano a través del fomento del rechazo de un “otro”, en este caso, constituido por el ejército y la oligarquía.

4.2. *Topoi* en los discursos de las Farc-Ep y la FARC

En este apartado se presentan tres *topoi* encontrados y se realiza una explicación de ellos a través de los enunciados extraídos del corpus. Los *topoi* que se muestra a continuación corresponden a aquellos que tienen presencia tanto en los discursos de la guerrilla de las Farc-Ep, antes y después de los Diálogos de Paz de La Habana, como en los textos correspondientes al partido político FARC. Se han seleccionado ejemplos representativos de cada topos, pero no deben tomarse como evidencia de una única mención en los textos, sino como ilustraciones de las lógicas argumentales que sostienen los enunciados.

A mayor violencia estatal, mayor resistencia

Esta construcción establece una relación directa entre el aumento de la violencia estatal y la resistencia de las comunidades afectadas. De esta manera, se encuentran en los discursos previos al inicio de los diálogos, enunciados como:

Las FARC-EP, nacimos empujados por la intolerancia, la exclusión y la persecución violenta de las castas que ostentan el poder y establecen los gobiernos (...). No

inventamos esta guerra, ni fuimos a ella como aventura para homologar epopeyas redentoras de la pobrería, asumimos con dignidad y seriedad el destino político que le impuso el abominable poder oligárquico a la nación. (Farc-Ep, 2010, p. 2)

47 años de violencia partiendo desde el día que el bipartidismo liberal-conservador personificado en el excluyente, corrupto e infame pacto de alternación presidencial del Frente Nacional, en el gobierno de Guillermo León Valencia tomó la decisión de enrumbar el curso histórico de la patria por los despeñaderos de la barbarie, lanzando la más grande ofensiva militar que hasta el momento se conociera en Latinoamérica. (Farc-Ep, 2011, p. 1)

En estos fragmentos se identifica la creación de una relación causa-efecto, en la cual la violencia estatal constituye la causa del surgimiento de una resistencia armada que se agrupa en las Farc-Ep. De acuerdo con esta idea, se podría pensar que en los discursos posteriores a los diálogos este *topos* desaparece, pero lo que se identificó en el análisis es que permanece la idea de la resistencia como un elemento, ya no armado, pero sí legítimo de respuesta ante las actuaciones del Estado. Así, se encuentra que las Farc-Ep hacen alusión a la necesidad de la resistencia armada, mientras que FARC identifica este proceso como un elemento democrático de diálogo con los diferentes actores en el país.

Nuestra patria no merece esta guerra que declararon contra ella. Pero una década atrás no sólo se vino sobre Colombia y su pueblo una espantosa embestida militar, paramilitar, judicial, económica, política y social, que hoy parece reconocerse como vana. (Farc-Ep, 2012, p. 1)

El objetivo siempre fue poder sentarnos a conversar de paz con justicia social. Pese a la reiterada respuesta negativa, cada vez que fue necesario propiciar la vía del diálogo, procedimos a declarar el cese unilateral del fuego (...). Nunca perdimos la esperanza de llegar a ese día tan afortunado para nuestra patria y su gente. Desde Marquetalia hasta hoy, SIEMPRE estuvimos seguros de ello. (FARC, 2016, p. 1)

No es mi propósito elevar aquí un memorial de agravios por los incumplimientos del Estado, que son numerosos, porque estamos convencidos de que solamente luchando conseguiremos hacerles cumplir su palabra. (FARC, 2018, p. 5)

En ese sentido, se puede evidenciar una transformación de la noción de lucha y resistencia, la cual transita de un elemento necesariamente armado, como se puede identificar en los discursos pre-diálogos, a una construcción democrática institucional del término, ajustándola a las

necesidades de la organización que se encuentra inmersa en un proceso de paz. Sin embargo, este *topos* es transversal al discurso de la organización y vuelve a ser reformulado en el discurso de rearme, cuando Márquez (2019, agosto 29, p. 1) afirma que la estructura corresponde a “la continuación de la lucha guerrillera en respuesta a la traición del Estado al Acuerdo de Paz de La Habana. Es la marcha de la Colombia humilde, ignorada y despreciada hacia la justicia que destellan las colinas del futuro”. Así, en este enunciado vuelve a construirse la imagen de la guerrilla como una respuesta necesaria e inevitable al aumento de la violencia estatal contra la población.

Asimismo, en el texto de consolidación del nuevo proyecto guerrillero se encuentran enunciados como: “este Gobierno, que desprecia la concordia y el respeto de los acuerdos, no cesará ni un minuto en su empeño de entrapar jurídicamente a la paz para impedirle a los colombianos el disfrute de ese derecho” (Márquez, 2020, p. 239). Los cuales sirven como justificación para las rupturas de los guerrilleros con los Acuerdos pactados, es decir, como una forma de legitimar un escenario bélico al mostrarlo como una forma de resistencia a una violencia iniciada por el Estado.

La reacentuación de la idea de resistencia, elemento históricamente incluido en los discursos farianos, a una idea de lucha democrática dentro del sistema de gobierno del país, corresponde, entonces, a uno de los elementos que resalta como tránsito discursivo entre las Farc-Ep y la FARC. Tránsito que se hace evidente al verificar que Márquez, en el llamado a la reconfiguración de la estructura guerrillera y en el texto de consolidación de la nueva fuerza insurgente, enfatiza la idea de la necesidad de continuar armados como respuesta a la violencia estatal.

A mayor intervención imperialista, mayor defensa de la soberanía nacional

Las Farc-Ep surgen como una guerrilla de base agraria (Aguilera, 2013); sin embargo, en su consolidación como organización acogen los principios del marxismo-leninismo, del bolivarianismo y del antimperialismo (Farc-Ep, 1978). En ese sentido, se constituyen como banderas la defensa del territorio nacional, la expulsión de las multinacionales y la consolidación de la autonomía del país. En efecto, uno de los mayores rechazos de esta guerrilla se da contra la intervención estadounidense. Así, es común la aparición de enunciados como:

La escalada militar imperialista en nuestra patria, también fracasará ante la capacidad de lucha y resistencia de la insurgencia y la movilización de nuestro pueblo. La defensa de la soberanía patria es un imperativo en este tiempo de reverencia oligárquica ante los intereses del gobierno estadounidense. (Farc-Ep, 2010, p. 4)

47 años de violencia partiendo desde el día que el bipartidismo liberal-conservador personificado en el excluyente, corrupto e infame pacto de alternación presidencial del Frente Nacional, en el gobierno de Guillermo León Valencia tomó la decisión de enrumbar el curso histórico de la patria por los despeñaderos de la barbarie, lanzando la más grande ofensiva militar que hasta el momento se conociera en Latinoamérica, con más de 16.000 efectivos de la fuerza armada gubernamental y orientada desde la Casa Blanca, en su estrategia para el control geopolítico del continente y contener los vientos de dignidad e independencia que soplaban desde la revolución cubana, articulado en el Plan LASO (Latin American Security Operation) para aniquilar al campesinado de Marquetalia. (Farc-Ep, 2011, p. 1)

Como puede verse en estos fragmentos, el discurso antimperialista y, especialmente, antiestadounidense, constituye una de las características de los textos farianos anteriores al inicio de los Diálogos de Paz. Así, se encuentra que, una vez inicia la transición hacia el Proceso, este elemento empieza a diluirse en el discurso. Debido a lo anterior, vemos que en el discurso proferido por Timoleón Jiménez (2016, p. 3) se encuentra solo una referencia a esta temática:

Gentes como Rito Alejo del Río o Santoyo, penetrados hasta los tuétanos por las doctrinas imperiales de la Seguridad Nacional, que convierten en hongos a los hombres. Pero también debe haber patriotas, militares honestos que se preguntan por qué razón las Fuerzas Armadas colombianas se encuentran al servicio de poderosas multinacionales que saquean las riquezas del país.

En el anterior enunciado se puede identificar que ya no existe un énfasis en los principios antimperialistas fariano, sino que aún permanece una idea de una clase dirigente al servicio de las multinacionales. Esta idea desaparece definitivamente en los discursos posteriores pronunciados por Rodrigo Londoño (2016, 2018 y 2019). No obstante, reaparece el *topos* en la carta firmada por Iván Márquez (2019:1), quien inicia la epístola afirmando que:

Es hora de levantar la voz contra la mezquindad humana del sistema encabezado por el uribismo y la embajada de los Estados Unidos contra el sueño de paz de millones de almas que buscaban poner fin a más de medio siglo de confrontación armada.

De acuerdo con lo anterior, se encuentra una desaparición de la idea antimperialista en los discursos correspondientes a FARC como partido político. Así, se puede afirmar que uno de los tránsitos discursivos que caracteriza a esta colectividad es el abandono de la idea de la injerencia extranjera en el país, lo cual lleva a dejar de lado el discurso de la defensa de la soberanía

nacional. Por ende, se encuentra que el antimperialismo marcado corresponde a una característica propia de la identidad de la guerrilla fariana.

A mayor unidad, mayor construcción de patria

El compromiso de las Farc-Ep con la construcción de lo que ellos denominan la Nueva Colombia es un elemento transversal a toda su historia guerrillera; así, resultan frecuentes las alusiones a la defensa y reestructuración de la patria. Al analizar los discursos que componen el corpus de esta investigación, se encontró una regularidad en la relación establecida entre la unidad de las organizaciones existentes y la construcción de esa idea de patria:

Solo la unidad de todos los revolucionarios y demócratas de la patria, movilizados junto a las grandes mayorías, nos permitirá sacarla de la horrible noche en que la dejó abatida el Uribismo y redimir a la generación del bicentenario. (Farc-Ep, 2010, p. 1)

Pero será la movilización y la unidad de todos, de todas las organizaciones y expresiones de lucha como será posible alcanzar la reconciliación y la reconstrucción de la nación, y nuestros esfuerzos, y los de todas y todos los combatientes farianos, se ponen a disposición de esta patriótica empresa. (Farc-Ep, 2011, p. 5)

Otra Colombia es posible y entre todos podemos modelarla. Haber llegado a La Habana no fue sólo el fruto de la resistencia indoblegable de la insurgencia colombiana. Es sobre todo el triunfo del clamor nacional por la paz y la solución política. (Farc-Ep, 2012, p. 4)

Nuestro partido nación con el propósito de tender lazos y puentes con todos los sectores de la vida nacional, a fin de ganar simpatías, solidaridad y unidad de propósito hacia la creación de un nuevo país. (FARC, 2019)

La unidad del movimiento social y político del país con sus banderas de vida digna desplegadas al viento es la potencia transformadora, la potencia del cambio social en cuya construcción debemos empeñarnos.

La fuerza del pueblo está en la UNIDAD, en la minga nacional por la dignidad de Colombia y su gente. La potencia transformadora se conforma con la unidad y la fuerza de todas las conciencias que confluyen desde todos los puntos cardinales donde palpita el anhelo de patria nueva. No debemos dejarnos arrinconar por los guerreristas y tiranos. (Márquez, 2019, p. 4).

Con base en lo mostrado anteriormente, se puede ver que el *topos* en que se relaciona la unidad con la construcción de la patria es una de las regularidades discursivas que se mantiene tanto en el discurso de las Farc-Ep como guerrilla como en el discurso de FARC como partido político. Por lo tanto, se pueden tomar estos elementos del enaltecimiento de lo unitario y de la campaña patriótica como unas de las características identitarias de esta organización, dado que logran atravesar los dos momentos de enunciación analizados en el presente trabajo.

Si establece una línea discursiva entre los tres *topoi* predominantes, se puede extraer como ideologema la necesidad de defender la soberanía nacional y la ligazón de dicha defensa a una resistencia ante embates externos. Esta máxima incuestionada le sirve tanto a los discursos belicistas como a los democráticos y, por lo tanto, constituye un elemento clave del discurso histórico fariano. Sin embargo, se identifica en este ideologema una construcción identitaria de carácter defensivo y marginal, es decir, se construye una enunciación desde la periferia de un poder central al cual se busca disputar. En ese sentido, se evidencia una continuidad en la propuesta fariana que, independientemente del uso o no de la lucha armada como mecanismo, se basa en la confrontación de un orden de cosas establecido, lo cual se revela en un discurso dicotómico que atraviesa sus diferentes etapas como actores políticos en el país.

5. CONCLUSIONES

Se han identificado algunas regularidades y diferencias entre los textos. Así, inicialmente, se mostrará una similitud en las elecciones temáticas de los discursos previos al inicio de los Diálogos de Paz y una diferencia con los discursos posteriores al final del proceso. Luego, se hará énfasis en los elementos comunes en los ocho discursos analizados que permiten la identificar la continuidad y la construcción identitaria. Finalmente, se resaltan los *topoi* a los que se recurre al momento de generar discursos.

En cuanto a la temática de los discursos, se identificaron dos etapas: bélica y no bélica. La primera etapa está compuesta por los dos textos anteriores al inicio de los Diálogos de Paz, el Manifiesto (Márquez, 2019, agosto 29) y *La Segunda Marquetalia* (Márquez, 2020). La etapa no bélica se compone por el discurso de inicio del Proceso, de cese al fuego definitivo, el lanzamiento de la campaña presidencial y las cartas emitidas por Iván Márquez y Rodrigo Londoño en mayo de 2019.

Se encontró que, en la etapa bélica, predominaban las alusiones a la historia de Colombia, desde donde se hace énfasis en la continuidad de diversas guerras que han marcado a la Nación. En estas construcciones de un discurso desde la historia, se hace un énfasis especial en el mito fundacional de Marquetalia como inicio de la lucha guerrillera fariana (Olave, 2013).

Asimismo, se encontró un énfasis en los altos mandos guerrilleros, lo cual contribuye a generar identidad con la estructura de la organización a través del enaltecimiento de unas figuras que han resaltado dentro del movimiento. Finalmente, se identificó la presencia de una memoria de los Diálogos de Paz fallidos, lo cual aportaba a la justificación del alzamiento armado, el cual se presenta como una conclusión inevitable frente al manejo estatal de las mesas de negociación, donde se construye la idea de ese “otro”, el Estado, como un actor con el cual no es posible entablar acuerdos debido a su carácter ilegítimo y a los atributos que se le asignan como la desconfianza, el incumplimiento, la traición, entre otros.

Se identifican enunciados que aluden a la memoria histórica de la organización y, en ese sentido, exaltan jefes guerrilleros en forma no solo de homenaje, sino para fomentar la identidad dentro de los colectivos farianos (Cediel, 2016), dado que, en los discursos estudiados, aparecen varias voces que buscan enaltecer la labor realizada por los comandantes; por ejemplo, en fragmentos como el siguiente:

La demencia del poder decretó pocas semanas para arrasar la resistencia encabezada por el más grande y sostenido comandante guerrillero de todos los tiempos, Manuel Marulanda Vélez y su naciente Estado Mayor, con Jacobo Arenas, Isaías Pardo, Hernando Gonzales, Joselo Lozada, Ciro Trujillo, Miguel Pascuas, Fernando Bustos y Jaime Guaracas que juntos, con los demás bravos agraristas, que no sobrepasaban las 46 voluntades, enfrentaron al terror bipartidista representado en el excluyente pacto del frente nacional, que engendró esta guerra que ya alcanza el medio siglo. (Farc-Ep, 2010, mayo 27)

Además, en ocasiones, aparece la voz de un comandante, en otras las de la organización guerrillera y en otras un uso del “nosotros” inclusivo que pretende representar a todo el pueblo colombiano.

En el análisis se encontró que, durante la etapa no bélica, en el discurso, aparece un elemento novedoso para esta guerrilla y es el reconocimiento de las Fuerzas Armadas como un actor perteneciente, en su mayoría, al pueblo colombiano; es decir, la modificación de su estatus de enemigo al de miembros de la gente del común. Esta imagen permea entonces la salida de un conflicto armado de más de medio siglo y la integración del partido político que pretende ingresar al sistema democrático de Colombia. Así, en los textos se intenta diluir la idea de un oponente, para posicionar la línea en la que la Fuerza Pública es un elemento constitutivo de la sociedad colombiana.

Adicionalmente, se ha visto que esta construcción identitaria atraviesa los textos expedidos por las Farc-Ep:

Desde Marquetalia hasta hoy, las FARC-EP jamás hemos renunciado a la solución política del conflicto social y armado, que la oligarquía colombiana profundiza en cada ciclo de gobierno, porque la búsqueda de la paz con justicia social es parte de nuestra génesis y razón de lucha, además de la certeza de que es con la participación del pueblo volcado en acciones e iniciativas como la construiremos (Farc-Ep, 2011, mayo 27).

En otro discurso, la organización afirma “Nunca perdimos la esperanza de llegar a ese día tan afortunado para nuestra patria y su gente. Desde Marquetalia hasta hoy, SIEMPRE estuvimos seguros de ello” (Farc-Ep, 2016, agosto). Sin embargo, esta alusión fundacional no aparece en el discurso emitido por la FARC, lo cual permite suponer una intención de desligarse de ese origen como resistencia armada para posicionarse como un actor legal dentro del sistema democrático colombiano.

Estas alusiones pretenden remarcar la pretensión histórica de las Farc-Ep de consolidar la paz en el país y poner en el adversario las responsabilidades de la caída de estos procesos. Así, se construye la imagen de Farc-Ep como víctima de los incumplimientos estatales.

Con base en lo anterior, se identifica que es esta imagen a la que se apela en los discursos que se expidieron cuando se inicia el Proceso de Paz, con el objetivo de mostrarse como un actor comprometido y democrático. Incluso, en el discurso emitido como FARC se hace alusión a los incumplimientos del Estado, pero se busca matizar esta afirmación al decir:

No es mi propósito elevar aquí un memorial de agravios por los incumplimientos del Estado, que son numerosos, porque estamos convencidos de que solamente luchando conseguiremos hacerles cumplir su palabra. Ya firmamos un Acuerdo de Paz, dejamos las armas, nos convertimos en partido político, nadie puede dudar de nuestra seriedad y disposición al cumplimiento. (FARC, 2018, enero).

Se puede afirmar que en el discurso de la FARC ya no aparecen bases históricas que remitan a sucesos de resistencia bélica, sino que se traslada esta base a las luchas de los movimientos populares y de las organizaciones sociales en un esfuerzo por desmarcarse del pasado como organización armada y de mostrarse como un actor democrático legítimo, recurriendo al *topos* de “a mayor unidad, mayor construcción de patria”. Este tránsito discursivo responde a la necesidad que existe de dejar a un lado la caracterización bélica que sí está presente en los discursos previos al inicio del Proceso de Paz y en construir una imagen discursiva basada en

la confiabilidad, la sensatez, el compromiso; para lograr este objetivo se da una transmutación del término resistencia, el cual será adoptado por todos los discursos de FARC y solo volverá a ser modificado al momento del rearme por parte de la disidencia.

Además, se puede decir que una de las banderas transversales a todo el proyecto fariano está constituida por la unidad, la cual se establece como requisito tanto en los discursos bélicos como en los no bélicos; así, el fortalecimiento de la identidad de grupo es uno de los temas más importantes en sus discursos, incluso en los momentos posteriores al desarme se continúan exaltando a los comandantes guerrilleros y otras figuras importantes dentro de la historia política de este colectivo.

Se encuentra que entre las Farc-Ep y la FARC existen unos *topoi* comunes que permiten la continuidad como organización y que se reflejan en un ideograma que subyace a sus discursos: “la soberanía nacional se defiende a través de la resistencia del pueblo”; sin embargo, se encuentra que la resignificación de algunos de los términos como resistencia o construcción de patria permiten la flexibilidad del discurso y, por lo tanto, su adecuación a las condiciones sociohistóricas.

Finalmente, es necesario continuar con esta investigación en estudios que permitan analizar cuáles son las diferencias en el decir que aparecen en los distintos momentos de este actor político. Se plantea, por ejemplo, la posibilidad de indagar si existen o no unas rupturas discursivas al momento de modificar el nombre de FARC a Comunes o si, por el contrario, hay regularidades que fortalecen la cohesión y la continuidad histórica del colectivo. Asimismo, en trabajos posteriores podrá incluirse el tipo de género textual como una variable que interviene en las regularidades temáticas halladas. También se proyecta trabajar con diseños metodológicos mixtos (cuantitativo-cualitativo) las regularidades temáticas y argumentativas a partir de análisis lexicométricos de base.

A partir de este tipo de estudios, será posible contribuir a la comprensión de la voz insurgente en Colombia y de su tránsito actual por caminos equidistantes: la disidencia en la clandestinidad y la incorporación en el orden legal democrático. De esta forma, se espera aportar a la construcción de la paz en una nación donde la violencia y el genocidio político parecen estar integradas al nombre de la república.

FUENTES

- FARC. (2018, enero). Lanzamiento de candidatura presidencial partido FARC.
- Farc-Ep. (2010, mayo 27). Aniversario 46 de las Farc-Ep
- Farc-Ep. (2011, mayo 27). 47 años de batallas por la paz de Colombia desde la resistencia armada.
- Farc-Ep. (2012, septiembre). La Mesa de Conversaciones, un triunfo del clamor nacional por la paz y la solución política.
- Farc-Ep. (2016, agosto). Cese al Fuego definitivo de las Farc-Ep.
- Londoño, R. (2019, mayo). Carta al partido FARC.
- Márquez, I. (2020). *La Segunda Marquetalia*.
- Márquez, I. (2019, mayo). Carta a los guerrilleros en los ETCR y a todos los colombianos.
- Márquez, I. (2019, agosto). Manifiesto. Mientras haya voluntad de lucha, habrá esperanza de vencer.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta Olaya, C. (2021, en prensa). Máscaras falsas, identidades verdaderas. Breves reflexiones sobre disidencia y alteridad. *Revista Argentina de Ciencia Política*, 27.
- Aguilera, M. (2013). *Guerrilla y población civil Trayectoria de las Farc (1949-2013)*. Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Angenot, M. (1982). Présupposé, topos, idéologème. En : M. Angenot, *La parole pamphlétaire* (pp. 443-461). Payot.
- Anscombre, J.C. y Ducrot, O. (1994). *La argumentación en la lengua*. Gredos.
- Arnoux, E. (2019). El Análisis del discurso como campo académico y práctica interpretativa. En: O.I. Londoño y G. Olave (coords.), *Métodos de Análisis del Discurso. Perspectivas argentinas* (pp. 19-40). Ediciones de la U.
- Ávila, A. (2019). *Detrás de la guerra en Colombia*. Planeta.
- Carnovale, V. (2011). *Los combatientes*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Cediel, Y. K. (2016). *Análisis del discurso político insurgente: la retórica vituperante de las Farc-Ep (2010-2012)*. Trabajo de grado de Letras: filología hispánica. Universidad de Antioquia, Medellín.

Ducrot, O. (1990[1988]). *Argumentación y Polifonía*. Universidad del Valle.

Eco, U. (1992). *Los límites de la interpretación*. Lumen.

France 24 (2021, enero 25). Colombia: Exguerrilla de las FARC transformada en partido político cambia su nombre a Comunes. <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20210125-colombia-exguerrilla-de-las-farc-transformada-en-partido-pol%C3%ADtico-cambia-su-nombre-a-comunes>

Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo (FARC-EP) y Gobierno de la República de Colombia (Gobierno Nacional). (2016, noviembre 24). *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera*. Extraído desde: <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/Documentos%20compartidos/24-11-2016NuevoAcuerdoFinal.pdf>

Fundación Ideas para la Paz, FIP (2021). *La Segunda Marquetalia: disidentes, rearmados y un futuro incierto*. Informes, 34. Extraído desde: https://ideaspaz.org/media/website/FIP_Infome_SegundaMarquetalia_Final_V7.pdf

Glozman, M. (2020). La construcción de archivos discursivos. Entre la teoría del discurso y las prácticas de montaje. *Luthor*, 44(10), 1-12. Extraídos desde: <http://revistaluthor.com.ar/pdfs/241.pdf>

Goffman, E. (1974). *Frame analysis. Los marcos de la experiencia*. Siglo XXI.

Gutiérrez Sanín, F. (2020). *¿Un nuevo ciclo de la guerra en Colombia?* Debate.

Maingueneau, D. (2014). *Discours et Analyse du Discours*. Introduction. Armand Colin.

Melo, J. O. (2020). *Colombia: una historia mínima*. Crítica.

Melo, J. O. (2021). *Colombia: las razones de la guerra*. Crítica.

Misión de Observación Electoral (MOE). (2021, abril 5). “A country without leaders is not a country”. <https://moe.org.co/a-country-without-leaders-is-not-a-country-2/>

Olave, G. (2013). El eterno retorno de Marquetalia: sobre el mito fundacional de las Farc-Ep. *Folios*, 37, 146-166.

Olave, G. (2021, en prensa). *El discurso de las Farc-Ep. Identidad política y lucha armada en Colombia*. Ediciones UIS.

Sánchez, G. (2021). *Caminos de guerra, utopías de paz. Colombia: 1948-2020*. Crítica.

Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa*. Universidad de Antioquia.

Vezzetti, H. (2009). *Sobre la violencia revolucionaria. Memorias y olvidos*. Siglo XXI.